

## **La sociedad ilustrada en manos de Padre Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro: Aportaciones de *La Apología del Escepticismo médico***

Akissi Agnès Danielle KANGA  
 Université Félix Houphouët-Boigny, Côte d'Ivoire

### **Resumen**

El siglo XVIII, o siglo de la Ilustración o siglo de las luces o siglo ilustrado, es una Centuria de grandes cambios e innovaciones con el uso de la razón y del espíritu crítico en la adquisición del saber. El presente trabajo se dedica al análisis de rasgos esenciales de este movimiento cultural acogido con fervor en tierra hispánica; y sobre todo al papel de los eruditos dieciochescos, principalmente, el padre Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro. Se suele considerar a este teólogo abierto a las nuevas ideas procedentes de Francia e Inglaterra, aunque establece algunos límites en la aceptación de dichas ideas, como el iniciador de la ola reformista que llega a España. Por medio de su *Apología del Escepticismo médico* (1727), celebra la supremacía del análisis, de la experiencia sobre los dogmas, preceptos y sistema tanto en el dominio religioso como en la Medicina en su labor curativa y formativa que permite inscribir su obra como una referencia ilustrada.

**Palabras clave:** Feijoo, Ilustración, razón, saber, dogma, experiencia

### **Abstract**

The eighteenth century, also known as the Century of Illustration or the Age of Enlightenment, was a period of great change and innovation, in which the use of reason and critical thinking in the acquisition of knowledge was advocated. The present work is an analysis of the main features of this cultural movement, which was enthusiastically welcomed in Spain, and of the role played by eighteenth-century scholars, principally the Very Reverend Father Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro. In his *Apologie du scepticisme médical* (1715), he celebrates the supremacy of analysis and experience over dogmas, precepts and systems, both in the religious sphere and in medicine's all-important curative and formative role.

**Key-words:** Feijoo, Illustration, reason, knowledge, dogma, experience

### **Résumé**

Le XVIII<sup>ème</sup> ou siècle de l'Illustration ou siècle des Lumières est une période de grands changements et d'innovations prônant l'usage de la raison et de l'esprit critique dans l'acquisition du savoir. Le présent travail est une analyse des caractéristiques principales de ce mouvement culturel accueilli avec ferveur en terre espagnol ; surtout du rôle des érudits du XVIII<sup>ème</sup>, principalement du Très Révérend Père Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro. Au moyen de son *Apologie du scepticisme médical* (1715), il célèbre la suprématie de l'analyse, de l'expérience sur les dogmes, préceptes et systèmes aussi bien dans le domaine religieux qu'en Médecine dans sa très importante tâche curative et formatrice.

**Mots-clés :** Feijoo, Lumières, raison, savoir, dogme, expérience

## INTRODUCCIÓN

En el año 1701, Felipe V de Borbón llega a Madrid y se abre una nueva dinastía de origen francés que regirá los destinos de España<sup>76</sup>. Así, a imagen del modelo de la sociedad francesa, la vida nacional española del siglo XVIII experimenta cambios en sus estratos más altos en la medida en que la esfera sociocultural está influenciada por Francia<sup>77</sup>. Francia está de moda en el continente europeo y la literatura española no ha podido escapar a esta ley general. Así, el movimiento cultural, llamado la Ilustración o «siglo de las luces» o «siglo de la Razón», ya en vigor en Francia llega a España. Voltaire, Rousseau, Montesquieu son, entre otros, los pensadores franceses que participan activamente en éste. En este universo de imitación, los llamados “salones literarios”<sup>78</sup> con gran celebridad en Francia se adoptan en tierra española. El Estado interviene activamente en esta labor unificadora del gusto y de la cultura. Se fundan por consiguiente organismos oficiales<sup>79</sup> tales como la Real Academia de la lengua (1713) – siguiendo el ejemplo de la “Académie Française”-, la Biblioteca Nacional (1712), la Real Academia de la Historia (1738) como complemento de la centralización política. Es el predominio de la razón y del desarrollo del espíritu crítico posibilitado por la difusión del saber y el énfasis sobre los métodos científicos. Asistimos así a la promoción de valores como la Igualdad, la libertad individual y el uso del libre albedrío. Con este movimiento cultural, es el cierre definitivo del pasado tradicional con los conceptos de jerarquía, disciplina y autoridad dogmática. El Padre Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro y tantos otros en España son estos autores quienes acogen la Ilustración con gran fervor. Escribe entonces una serie de obras entre las cuales citamos *La Apología del escepticismo médico* (1725). El valor de esta corriente exige que reflexionemos en torno a este tema: “la sociedad ilustrada en manos de Padre Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro: aportaciones de *La Apología del escepticismo médico* (1725). La hipótesis que fundamenta este análisis parte de la idea según la cual Padre Feijoo es el precursor de la Ilustración en España.

A la luz del método temático o precisamente el análisis del contenido temático que es un método de análisis que consiste en: «Identificar en expresiones verbales o textuales temas generales, recurrentes que aparecen bajo diversos contenidos más concreto»<sup>80</sup>. En otras palabras, el análisis temático consiste en «Proceder sistemáticamente a la selección, al agrupamiento y, de manera subsidiaria, al examen discursivo de temas abordados en un corpus».<sup>81</sup>

Se trata entonces de identificar, recurrar subrayar o reagrupar expresiones consideradas a nivel semántico semejantes, es decir por poseer sentidos parentescos. En este trabajo, nos

<sup>76</sup> José GARCÍA LÓPEZ, *Breve Historia de la literatura española*, Barcelona, Vicens-Vives, 1980, 789P., p.387.

<sup>77</sup> Clara RICO OSÉS, «De las ceremonias de los bailes. política, identidad y representaciones a través del baile español del siglo XVIII». *Bulletin hispanique*, Tomo 114, Núm. 2, 2012, pp. 645-669.

<sup>78</sup> Reuniones de gente letrada (imagen de una sociedad refinada) donde se discurre sobre temas literarios e impone al país un arte basado en la reflexión, el equilibrio, la sencillez y la pureza de estilo.

<sup>79</sup> GARCÍA López José, *Breve Historia de la literatura española*, Op.cit, p.389.

<sup>80</sup> MUCCHIELLI Alex, *Dictionnaire des méthodes qualitatives en sciences humaines et sociales*, Paris, Armand Colin, 1996, P.259.

<sup>81</sup> PAILLE Pierre, MUCCHIELLI Alex, *L'analyse qualitative en sciences humaines et sociales*, Paris, Armand Colin (chapitre 9) 2008, p.162.

proponemos, en primer lugar, adentrarnos en esta sociedad ilustrada subrayando algunos aspectos clave. ¿Quién es Padre Benito Jerónimo Feijoo y quienes son los sobresalientes autores españoles ilustrados? Ya que las luces suponen el rechazo del obscurantismo y de toda forma de conservadurismo, ¿Cómo estos escritores realizan esta empresa en sus labores creativas? Esta serie de interrogaciones constituye entonces la segunda parte de nuestra reflexión. Si es un siglo de la Razón, se combate el conservadurismo y el dogmatismo, es con el propósito de algún avance o progreso. Así pues, el tercer punto de nuestra reflexión es la denuncia del conservadurismo y la loa del progreso.

### 1. La sociedad ilustrada: algunas características de una época de cambios profundos

Por ser la sociedad ilustrada el contexto literario de este estudio, nos parece necesario descubrir algunos mayores rasgos. Pero antes, conviene descubrir su significado y su situación en el tiempo. La Ilustración es un movimiento cultural que se desarrolló en Europa durante la segunda mitad del siglo XVIII y a principios del siglo XIX. Es la supremacía de la razón<sup>82</sup> en el proceso de liberación de la humanidad hasta aquel tiempo inmerso en el obscurantismo, en las tinieblas de la ignorancia. Con la ilustración, se combate las creencias de siglos anteriores tales como la superstición, los prejuicios, las prenociones o juicios de valor. Por medio de estas actitudes, se “alumbra” el espíritu del hombre y, por consiguiente, la felicidad se hace posible. Es la Ilustración que da al siglo XVIII la apelación de “siglo de las luces” en la medida en que las luces de la lógica, de la razón y de la inteligencia no dan paso al obscurantismo. En efecto, un conjunto de eventos y circunstancias favorecen el desarrollo de su espíritu crítico. Se trata, entre otros, del impacto *Del Discurso del método* de René Descartes (1596 – 1650) que alaba la fe en la capacidad racional del Hombre. Es el símbolo de una nueva actitud crítica, de un cuestionamiento de todo dogma<sup>83</sup>.

El nuevo concepto de la naturaleza es este otro elemento que hace posible este espíritu crítico: deja de constituir un misterio que encerraría espíritu y potencias inexplicables para convertirse en un terreno fértil de estudio y meditación por parte de científicos y filósofos.

El descubrimiento de leyes naturales por parte de Isaac Newton (1643-1727) contribuyen a fortalecer la hegemonía del Hombre sobre la Naturaleza. La reflexión del Hombre sobre temas variados y la colección de informaciones dan el Enciclopedismo. El saber se populariza<sup>84</sup> afín de luchar contra la ignorancia.

<sup>82</sup> Facultad de discurrir (Acto de discurrir el entendimiento) Es el argumento o demostración que se aduce en apoyo de algo. [Cf: *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 2014, Real Academia Española, Vigésimo tercera Edición, Edición del Tricentenario, p. 1854].

<sup>83</sup> Es una proposición tenida por cierta y como principio innegable. Es también un conjunto de creencias de carácter indiscutible y obligado para los seguidores de cualquier religión / Fundamento o puntos capitales de un sistema, ciencia o doctrina. [Cf: Ídem, p. 189].

<sup>84</sup> Siglo XVIII, edad de oro de las expediciones científicas: *Los mundos de la Ciencia en la Ilustración española* (2003) de Antonio la Fuente y Nuria Valverde, Editor: Fundación Española para Ciencia y Tecnología -véase- *Ciencia, Arte e ilustración en España ilustrada*, Jesús Vega, 2011, Editorial Polifemo. [El gran científico ilustrado Jorge Juan fue el gran promotor de la cartografía española del siglo XVII. Significados geógrafos madrileños: Juan de la Cruz Cano y Olmedilla (1734-1790) y Tomas de Vargas Machuca (1730-1802).] Ver la página web: [www.educa.jcyl.es](http://www.educa.jcyl.es)

*La Enciclopedia Razonada de Ciencias y Artes* de Denis Diderot y D'Alembert publicada entre 1751 y 1765, *El Diccionario Filosófico* de Voltaire publicado en 1764, *La Gramática* (1771) y *El Diccionario Manual* (1780) son perfectas ilustraciones.

El siglo XVIII, es el siglo de las Academias<sup>85</sup>: Tenemos la Real Academia de la literatura cuyas actividades empiezan en 1736. La Academia de Buenas Letras de Barcelona en 1751, la de Sevilla que surge en 1752, la Real de Bellas Artes de San Fernando en 1752 en Madrid, La Histórico-Geográfica, el mismo año en Valladolid. Otro evento que favorece la actitud crítica del Hombre es el cambio de paradigma en asunto religioso. En efecto, durante los siglos anteriores, las manifestaciones culturales y el orden social tenían como epicentro Dios y la Iglesia. Pero, con la Ilustración, la Iglesia se debilita a favor del Hombre (Hombre Renacentista). Así, por ejemplo, la misión de defensa de la fe cristiana confiada al príncipe o al rey cambia, de ahí de forma general las relaciones entre el rey y el reino, el papel del clero. Es lo que observábamos en estas líneas: <sup>86</sup>“La finalidad del gobierno deja de ser la salud, ni siquiera el bien común sino el mantenimiento de los Estados”

Por consiguiente, para proteger sus Estados, el príncipe o el rey esta obligado a actuar a veces contra sus palabras, contra la caridad, contra la religión. De esta manera, estas disposiciones anteriores vigentes según las cuales

el primero y principal cuidado de los reyes y príncipes debe ser el acudir a Dios y guardar su santa ley, y procurar que todos sus súbditos la guarden; y cuando lo hacen así Dios les da prosperidad y conserva los reinos y hace que sean felices y bienaventurados acá temporalmente, y en el cielo sin fin<sup>87</sup>.

Se quebrantan pura y absolutamente. Es la reforma de la religiosidad. Así pues, se nota claramente el “reino” del antropocentrismo (y no el Teocentrismo) y del Laicismo. La fe del Hombre en sus capacidades racionales y sus talentos en dominar la naturaleza con meta de alcanzar el progreso le procuran optimismo y felicidad. La buena disposición natural del Hombre en ofrecer el bien desarrollada sucesivamente en los libros *Emile o De la Educación* (1762) y *Del Contrato social* (1762) por parte de Jean-Jacques Rousseau contribuyen en “fortalecer” al Hombre en su postura de optimista ilustrado.

El liberalismo por promover la iniciativa privada, las libertades civiles y económicas y los tres derechos naturales de Hombre (libertad, propiedad privada y felicidad) establecidos por John Locke (1632-1704) participan fuertemente en el desarrollo de la actitud crítica y la consolidación de la Fe en el Hombre y sus propias capacidades y posibilidades en cuanto al

<sup>85</sup> GARCÍA López José, *Op. cit.*, p.431.

<sup>86</sup> En el sentido de “stato” en Machiavelo, ver Michel SENELLARI, “La razón del Estado antimaquiaveliano. Ensayo de problematización”, in: Christian LAZZERI y Dominique REYNÉ, *la razón de Estado: política y nacionalidad*; París: PUF, 1992, pp. 15-42 (en particular pp. 33-34) véase también *Los Jesuitas y la Monarquía Católica (1565-1615)*, bajo la dirección de Pauline RENOUX-CABON, Cecile VINCENT-CASSY con la colaboración de Louise BÉNAT-TACHOT, Pierre Antoine FABRE, Paris, Edición el Manuscrito, 2012, 446P. P.21.

<sup>87</sup> Pedro de RIBADENEIRA, Libro I, Capítulo 7. Tratado de la religión y virtudes que debe el príncipe cristiano para gobernar y conservar sus Estados, contra lo que Nicolas Maquiavelo y los políticos desde tiempo enseñan, Madrid, 1595. Citamos según la edición del texto en: obras escogidas del Padre Ribadeneira, Madrid: BAE, vol.60, 1868.

progreso. Estas ideologías literarias, económicas y científicas constituyen el germen y el arma que engendran revueltas populares contra toda forma de tiranías y la decadencia de todo absolutismo<sup>88</sup>. Dentro de estos trastornos, podemos citar las Revoluciones francesas<sup>89</sup> y americanas<sup>90</sup>.

La Ilustración y los descubrimientos e ideologías inherentes a esta época hacen de este siglo XVIII una centuria clave en el transcurso de la existencia humana: se divulga el saber y al erradicar la ignorancia, el ser humano descubre su propia capacidad en dominar y transformar el mundo. El uso de la razón en el proceso de cualquier investigación permite a la humanidad registrar el proceso de toda índole. España a imagen de los países se inscribe en el marco general de este movimiento cultural que invade Europa. Así pues, nos parece interesante recorrer la labor de unos hombres de letras que acogen con fervor esta corriente.

## 2. Padre Feijoo y unos españoles ilustrados

Antes de recorrer la acción de los escritores ilustrados españoles, resulta importante subrayar que la Ilustración en España comprende tres etapas<sup>91</sup>: los primeros reformadores con Padre Feijoo, Diego de Torres Villaroel y Jesús Francisco de Isla; la reforma clasicista que constituyen Ignacio de Luzán y Tomás de Iriarte; la última que es la Plenitud-Ilustración compuesta de José de Cadalso y Gaspar Melchor de Jovellanos. Padre Feijoo (1676-1764) encabeza el primer grupo de reformadores. Ingresó en la Orden Benedictina, profesando diversas cátedras de teología en la Universidad Ovetense (Oviedo donde pasó mayor parte de su vida). Rehusó la oferta de Felipe V como obispado en América. Es nombrado consejero por parte de Fernando VII<sup>92</sup> antes de prohibir más tarde la enseñanza de sus doctrinas consideradas como temas polémicos o fuertes de controversia.

<sup>88</sup> En el siglo XV, se atribuye al poder político un origen divino. O sea que el monarca era el representante directo de Dios en la tierra; su poder viene de Él. El bienestar de los basales dependerá del monarca, el mismo situado por encima de todas las autoridades terrenas y por consiguiente no sometido a ninguna ley terrenal.

<sup>89</sup> El 4 de agosto de 1789, los diputados bajo la presión del pueblo francés no tenían otra solución sino borrar los privilegios de la nobleza y del clero. El 26 de agosto del mismo año, tiene lugar la Declaración de los derechos del Hombre y del ciudadano, un texto oficial que protege las libertades de todos y de cada uno. [Cf : le déroulement de la Révolution française et ses conséquences, <https://www.alloprof.9c.ca> ]

<sup>90</sup> Empezada con las batallas de Lexington y Concord (1775) y acabada por la ratificación de la constitución de los Estados Unidos en 1789. Los problemas militares de la revuelta, la guerra de Independencia de los EE. UU durara de 1775 a 1783. [Cf: Révolution américaine et naissance de EU, <https://www.x3-pourto.fr> ]

<sup>91</sup> GARCÍA LÓPEZ José, *Breve Historia de la literatura española*, Op.cit, pp. 338, 443, 449.

<sup>92</sup> Raymond CARR, *España 1808-1975*, Barcelona, Editorial Ariel, S.A, 2008, 826P. pp. 122-126 [...] los conservadores sostenían que la semejanza entre las leyes de las cortes de Cádiz y los decretos de la España de José hacía patente el carácter “extranjero” del liberalismo [...] las limitaciones que el temor a la Iglesia impulsó al liberalismo [...] El futuro político de España dependerá ahora de Fernando VII. El 24 de mayo de 1824, liberado por los franceses, el Deseado entró en su reino sin saber qué sistema adoptaría [...] El documento condenaba rotundamente la Constitución de 1812 y sugería un retorno a la constitución “tradicional”. Con la seguridad que daba el apoyo de un cuerpo de ejército y de un partido en Madrid el rey se negó a reconocer la autoridad de la regencia; el 4 de mayo publicó su primer decreto declarando nula y sin efecto la obra de las cortes. Véase: Al derogar las cortes de Cádiz, el monarca instaura el absolutismo (1814-1820). La muerte del monarca origina una serie de guerras entre Carlistas (partidarios de Carlos, hermano del monarca) e Isabelinos (partidarios de Isabel, hija menor del monarca). La llegada al trono de Alfonso XII pone fin a esta etapa y empieza el sistema de la Restauración. Se van alternando en el poder conservadores y liberales.

Su producción es vasta y encerrada en los ocho volúmenes del *Teatro crítico universal* (1727-1739) y *Los cinco de las cartas eruditas y Curiosas* (1742-1760). Ambas obras formadas por una larga serie de ensayos o disertaciones relativas a diversas materias tales como la Medicina, las ciencias físico-materiales y exactas, Geografía e Historia, Literatura y Filosofía, Teología y Moral. La sencillez y la naturalidad de estilo<sup>93</sup> le oponen al exagerado criterio purista de sus contemporáneos en asuntos de lenguas; de ahí esta palabra suya: “Purefa en pobreza”. En otros términos, la búsqueda de purefa, de lenguaje rico, grandilocuente no enriquece, sino es fuente de pobreza, que sea física, moral, espiritual e intelectualmente, la purefa empobrece a todos los niveles.

Conforme al espíritu de la Ilustración y su afán de cultura y de regreso, tenía gran ansia de saber, de explorar la realidad de la vida no con las doctrinas o los preceptos sino miraba las cosas a la luz de la razón. Aborrecía a Aristóteles desde muy temprano (en su “discurso” Escepticismo filosófico afirma que: “si algún desengaño o conocimiento científico he adquirido, no nació en el aula, sino de afuera, a beneficio de la experiencia”<sup>94</sup>) y su primer escrito publico fue una *Apología del escepticismo médico* (1725). Es un tratado en favor de Martín Martínez.

Feijoo publica unos trabajos no muy extensos que divulgan novedades científicas, reflexiona sobre curiosidades de la vida natural o moral y sobre todo, subraya los errores comunes; con un tono personal y sencillo. Torres e Isla comparten este grupo con Feijoo y publican respectivamente *Los Desabuciados del mundo y de la gloria* (1736-1737), *La Barea de Aqueronte* (1741) y *Vida* (1743), *La historia del famoso predicador Fray Gerundio del Campazas alias Zotes* (1758), *Una juventud triunfante* (1727), *Triunfo de amor y de la lealtad y día grande de Navarra* (1746). En cuanto a los miembros de la reforma clasicista, tenemos a Luzán con: *La Poética* (1737), *El Orador cristiano ideado en tres diálogos* (1733); Iriarte, autor de *Los literatos en Cuaresma* (1773), *Poética de Horacio* (1777), *La música* (1779).

En el ámbito de la Plenitud de la Ilustración, Cadalso escribe *Los eruditos a la violeta* (1789), *Ocios de mi juventud*, *Cartas marruecas* (1789) y Jovellanos publica *El Instituto Asturiano de Náutica y Mineralogía* (1794) y textos tan significativos renovadores como la Oración sobre la necesidad de unir el estudio en la literatura al de las ciencias; *El informe sobre la ley agraria* (1794), *Diarios* (1791-1804) y *El delincuente honrado* (1773). Como lo notamos, un gran número de autores españoles participan en la acogida, la práctica y la consolidación de las ideas ilustradas. Ardorosamente, estos eruditos dieciochescos encabezados por el padre Feijoo Montenegro llegan a conciliar estas innovaciones internaciones con la tradición española y ocasionar reformas.

La propuesta que se nos plantea aquí es mostrar como el padre Feijoo defiende la ilustración en su *Apología del Escepticismo médico* (1725). En otros términos, nos proponemos subrayar las huellas del siglo ilustrado en su tratado. Su propósito gira en torno a tres ámbitos esenciales: Los dogmas, preceptos de la Iglesia y la Medicina ante las prácticas comunes en el

<sup>93</sup> Su propósito no es de orden estético sino científico y docente, claro, precioso y sin artificios retóricos de ningún género.

<sup>94</sup> GARCÍA López José, *Breve Historia de la literatura española*, Op.cit, p.439.

tratamiento de las enfermedades y el papel de algunas disciplinas en la enseñanza de la facultad de Medicina.

### 3. Denuncia del conservadurismo o la loa del progreso

Tras el recorrido de las tres partes de la Ilustración en España (Primeros reformadores, reforma clasicista y la Plenitud de la Ilustración), abordamos la manifestación de la Ilustración en *Apología del Escepticismo médico* del Padre Feijoo. Dicho de otra manera, ¿Cuáles son los elementos que dan a *Apología del Escepticismo médico* un carácter ilustrado? ¿Cómo quebranta los pasados modos de actuar en la Medicina? ¿Pero, de qué habla este escrito? *Apología del Escepticismo médico* aparece como “un derecho de respuesta” del Padre Feijoo dirigido a un colega médico, Don Bernardo López de Araujo y Ascárraga por haber criticado a su colega Dr. D. Martín Martínez, autor de *Medicina séptica*, fuente de esta polémica. En efecto, el Dr. D. Martín Martínez ha echado un vistazo crítico en unas maneras de ejercer la Medicina, en la enseñanza de algunas materias cuyo impacto es casi nulo. Así que él propone otras formas, otros procedimientos tanto en el tratamiento de las enfermedades como en la enseñanza de dichas disciplinas.

El Padre Feijoo, como un abogado denuncia estos argumentos del Dr. Bernardo López Araujo. Nuestra reflexión girara entonces en torno a ejes esenciales, a saber, el nivel de instrucción de España a principio del siglo XVIII, el tratamiento de las enfermedades y la inutilidad de algunas disciplinas en Medicina. Cabe señalar que el principio dieciochesco español era muy lamentable y es lo que denuncia el Padre Feijoo. En efecto, el pueblo español era dominado por la superstición, la creencia en los duendes, en la astrología y en otras supercherías populares; es decir basadas en el asenso general, en el sentido común. En aquella época, España seguía complaciéndose en las discusiones abstractas, en verbalismos ineficaces. España era un país pobre e inculto, muy atrasado en comparación con sus vecinos europeos como Francia, Gran Bretaña.

Gregorio Marañón (Doctor en Medicina, historiador y pensador): Madrid, 19 de mayo de 1887-27 de marzo de 1960) denuncia este estado de cosas: “Hacia el comienzo del siglo, la Península era todavía un inmenso país de mendigos, de nobles fanfarrones y de seudo sabios discurseros y dogmáticos”<sup>95</sup>. En vez de la lucha por el saber que promueve ardorosa e incansablemente la Ilustración, el pueblo español, ocioso, prefiere los debates inútiles, entre seudo sabios (incultos, ignorantes pero que se consideran sabios); unos debates vacíos, carentes de interés, de ambición hacia el desarrollo socio cultural. El Padre Feijoo pinta esta situación en la obra:

Los espíritus pigmeos se empeñan en luchar contra gigantes [...] enseñan cosas falsas a la juventud [...] sobresaliente es el daño que estos desafíos similares causan en la Republica literaria [...] a los sabios que se oponen [...]

<sup>95</sup> GARCÍA López José, *Breve Historia de la literatura española*, Op.cit. p.404.

el poco tiempo que toman los pocos sabios. Engañar a los ignorantes que son numerosos [...] en seno de los ignorantes, ruidosos en el mundo<sup>96</sup>.

Frente a los numerosos cambios (en la Medicina, en la tecnología, en la vida socio económico...), España se complacía en la ignorancia, en la vanidad, en asuntos inútiles. El pueblo español actuaba como si nada ocurriera, como si todo anduviese normalmente. Ante tal increíble falta de instrucción del pueblo español (ignorante que ignora su situación) y conforme al afán de cultura y de progreso de la Ilustración, el Padre Feijoo, movido por su tendencia europeísta recomienda el envío de los jóvenes a las escuelas francesas y británicas afín de adquirir conocimiento y novedades europeas, sin romper por lo tanto los auténticos valores de la tradición española. De esta manera, el pueblo español podrá elevar su nivel cultural y quebrantar ciertas normas tales como estas opiniones comunes: “Ciertos extranjeros se basan en éste cuando cuentan que, en España, financiamos la estupidez mediante la religión. Hace poco, alguien ha escrito que las opiniones en España son menos libres que los cuerpos (hombres) en Turquía”<sup>97</sup>.

Aquí, se denuncia el papel nefasto de la Iglesia; una Iglesia que embrutece a la parte, que actúa como una cárcel al detener su opinión cautiva; tal situación es peor que la que prevalece en la población turca (Turquía, tierra de censura de libertad). Decíamos que, con la Ilustración, la Iglesia dejó de construir el elemento legitimador de la vida socio político-cultural de la sociedad. Así pues, el segundo rasgo en la relación con el espíritu ilustrado y presente en *Apología del Escepticismo médico* es la religión católica, la fe cristiana. A pesar de la contra reforma, encabezada por España<sup>98</sup>, uno se atreve a aludir a una Iglesia católica con sus dogmas revelados, dogmas sagrados, preceptos y otros asuntos sacro-santos. La posibilidad de reconocer y admitir en seno de la Iglesia la existencia de dogmas, preceptos es el principio del efecto en la Ilustración:

El Doctor Martín Martínez actúa contra esta especie de dogmatismo (incluso de la Iglesia) y con la razón [...] porque no duda y tampoco esta de acuerdo con todo. Cree estos fenómenos que la observación y la experiencia persuaden [...] la Iglesia posee jueces capaces de distinguir sabiamente las doctrinas que son útiles de las que son perniciosas e indiferentes [...] El discurso, pues, se aguza con [...] Que hay consultación previa y madura, o sea en un concilio o sea con los cardenales o sea con teólogos muy serios<sup>99</sup>

Significa que los hay de poco o no serios y este hecho es la prueba de que los rayos de la Ilustración están actuando. Esta ansia de saber, de explorar la realidad de la vida con los ojos y no con las doctrinas \_incluso las cristianas\_ y el ansia de razonar constituyen una forma de libertad y de liberación, de la cautividad de preceptos, de dogmas. Según él, el ingenio se afila

<sup>96</sup> Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, *Apología del Escepticismo médico*, Oviedo, 1725, Texte tiré de l'édition placée à la fin de l'illustration apologique, Madrid, 1777 (Par Panta Leon Aznar, aux frais de la compagnie royale des imprimeurs et libraires) pp. 203-248 - Bibliothèque Feijomiana – Edition numérique des œuvres de Feijoo.

<sup>97</sup> Idem, p. 7.

<sup>98</sup> España en su “función” de protectora, defensora de una Fe no manchada, una Fe pura.

<sup>99</sup> Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, *Op.cit.*, pp. 7-10.



ejercitándose. Evocar doctrinas erróneas introducidas en las practicas cristianas, de teólogos muy serios... constituye un verdadero avance en el asunto religioso.

Exclusivamente guiado por la razón, y un agudo sentido crítico, el Padre Feijoo comparte su opinión a propósito de los temas científicos (física, química, matemáticas, medicina etc.) Mientras que aconseja el estudio de estas materias, insiste en el campo médico. ¿Por qué la Medicina? ¿Qué tiene como critica en cuanto a esta disciplina y qué propone como solución? La necesidad de esta selección radica en el valor que cobra esta disciplina, campo de estudio del cuerpo humano, de su funcionamiento, de la gestión de las enfermedades y de la preservación de la especie humana. Primeramente, las criticas van dirigidas contra esta materia se relacionan con su método de trabajo: Análisis que no toma en cuenta el buen sentido, la observación personal o experimentaciones (verdaderas guías de la Medicina) basadas en prejuicios. En suma, el autor ataca los procedimientos rutinarios, los sistemas (métodos fijos que no admiten ninguna variedad o ningún cambio en la práctica). El Padre Feijoo considera que aquel médico que actúa así es carente de sabiduría: es un necio, un salvaje: “y el médico será un bárbaro quien abandonando la observación y la experiencia que son las verdaderas guías de la Medicina [...] que es conducido o dirigido por el sistema que ha concebido como verdadero para curar”<sup>100</sup>.

Así pues, resulta imposible alcanzar resultados prácticos y seguros fuera de las verdaderas raíces de la Medicina que representan las observaciones y las experimentaciones. Aparece claramente la necesidad de incluir, apoyarse en estas brújulas que son estos métodos de trabajo en la Medicina; son en realidad la columna vertebral de la Medicina, si queremos que sea útil y ventajosa para la población. Si tenemos como objetivo un tratamiento eficaz y duradero de las enfermedades y otros danos de la salud, se debe prohibir el uso de sistemas en las ciencias médicas por ser, no solo inútiles, sino perniciosos. Es lo que subraya señor Lefranzois, médica del fuego, Duque de Orleáns en sus obras, *Critical Reflections on Medecine y Medecine Reform Project*. Su propósito constituye la segunda critica que formula el Padre Feijoo contra la Medicina: El valor o la aportación de ciertas materias enseñadas en la facultad de Medicina. Considera que, en el proceso de formación e instrucción de la juventud en las facultades médicas, hace falta un cambio de paradigma. En efecto, durante años, había un procedimiento, un contenido en cuanto a las disciplinas en facultades médicas. Pero, pasando el tiempo y sobre todo teniendo en cuenta la incidencia de algunas disciplinas sobre la calidad de las clases, propone una renovación en cuanto al contenido. Se impone un cambio en las maneras, en los métodos. Toda forma de conservadurismo, de maneras pasadas e inútiles debe tomar fin. ¿Por qué continuar con algo que nos funciona o que carece incidencia, impacto? ¿Alguien saca provecho alguno? La respuesta, al leer su obra, es nadie.

Entonces, si un método o una disciplina no enriquece la formación, se debe quitarla. Es la razón por la cual considera que las materias tales como la dialéctica, la física, la lógica, metafísica son inútiles en cuanto a la formación de futuros médicos. Y lo peor en esta situación son las numerosas horas consagradas a estas disciplinas:

---

<sup>100</sup> Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, *Ídem*, p. 8.

[...] la ausencia de pertinencia de la Dialéctica y de la física enseñadas en las escuelas Medicina.

La Dialéctica como también no pertinente para la Medicina [...] del tiempo pasado en preguntas inútiles de lógica, física y de metafísicas [...] y ya que nada de todo eso no puede ser realizado con la Dialéctica [...] Así es como la Dialéctica y la física de Aristóteles son inútiles en la Medicina<sup>101</sup>

Mejor es no gastar el tiempo en la enseñanza de unas disciplinas cuya incidencia es nula. El Padre Feijoo exige por consiguiente una reforma en este dominio. Excluidas estas materias, los estudiantes tendrán demasiado tiempo para aprender tantas otras cosas útiles en su formación. Los profesores podrán enseñar cosas importantes tales como: diagnosticar los síntomas o pronósticos, cómo inventar remedios y tratar la enfermedad afín de permitir el progreso en todos los dominios de la vida; una buena salud nos permite enseñar, educar, hacer la política, ejercer en ámbito agrícola, técnico, científico, jurídico, legislativo, ejecutivo, literario, etc. Como representante del movimiento ilustrado, el Padre Feijoo ha llegado iluminar unos sectores de la vida española de su época y traer a su manera el progreso.

### **Conclusión**

La reflexión en torno a la aportación del Padre Feijoo a través de su *Apología del Escepticismo médico* nos ha permitido recorrer el siglo XVIII, siglo de las luces o de la razón, unos cambios o innovaciones: el espíritu crítico, el antropocentrismo, expediciones científicas, era de Academias, etc. Esta centuria dieciochesca llega a España en un contexto donde las huellas de la contrarreforma emprendida por España en protesta de la reforma luterana están en vigor de algunas maneras. Sin embargo, como precursor ilustrado, el Padre Feijoo denuncia el gran retraso de España a nivel de la Instrucción a principios de este siglo. En medio de esta preocupación por el saber, este país sigue regocijándose en debates inútiles por parte de líderes incultos e importantes, subraya la persistencia de dogmas, de preceptos en la fe cristiana; cuestiona los métodos de trabajo ridículos e impotentes por excluir la observación y la experimentación; sugiere una reforma en cuanto al contenido de algunas materias tales como la dialéctica, la física, la metafísica, carentes de incidencia en la formación de futuros médicos y “matadoras” de tiempo precioso para enseñanzas provechosas en los diagnósticos, pronósticos e investigaciones de remedios para la salud, el bienestar de la población, para el progreso.

### **Bibliografía**

CARR Raymond, *España 1808-1975*, Barcelona, Editorial Ariel, S.A, 2008.

FEIJOO Y MONTENEGRO Benito Jeronimo, *Apología del Escepticismo médico*, Oviedo, 1725, Texte tiré de l'édition placée à la fin de l'Illustracion apologique, Madrid, 1777 (Par Panta Leon Aznar, aux frais de la compagnie royale des imprimeurs et libraires) pp. 203-248 - Bibliothèque Feijomiana – Edition numérique des œuvres de Feijoo.

---

<sup>101</sup> Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, *Ídem*, pp. 9-11.

GARCÍA López José, *Breve Historia de la literatura española*, Barcelona, Ediciones Vicens-vives, S.A, (1<sup>ra</sup> reedición 1978), 2<sup>da</sup> reedición, 1980.

LA FUENTE Antonio y VALVERDE Nusia, *Los mundos de la Ciencia en la Ilustración española* (2003), Editorial Polifemo, Editor: Fundación Española para Ciencia y Tecnología - véase- *Ciencia, Arte e ilustración en España ilustrada*, Jesús Vega, 2011.

“Le déroulement de la Révolution française et ses conséquences”, Disponible en : <https://www.alloprof.9c.ca>

*Los Jesuitas y la Monarquía Católica (1565-1615)*, bajo la dirección de Pauline RENOUX-CABON, Cecile VINCENT-CASSY con la colaboración de Louise BÉNAT-TACHOT, Pierre Antoine FABRE, Paris, Edición el Manuscrito, 2012.

MUCCHIELLI Alex, *Dictionnaire des méthodes qualitatives en sciences humaines et sociales*, Paris, Armand Colin, 1996.

PAILLE Pierre, MUCCHIELLI Alex, *L'analyse qualitative en sciences humaines et sociales*, Paris, Armand Colin (chapitre 9) 2008.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Vigésimo tercera Edición, Edición del Tricentenario, 2014.

“Révolution américaine et naissance de EU”, Disponible en : <https://www.x3-pourto.fr>

RIBADENEIRA Pedro de, Libro I, Capítulo 7. Tratado de la religión y virtudes que debe el príncipe cristiano para gobernar y conservar sus Estados, contra lo que Nicolas Maquiavelo y los políticos desde tiempo enseñan, Madrid, 1595.

SEHELLARI Michel, “La razón del Estado antimachiaveliano. Ensayo de problematización”, in: Christian lazzeri y Dominique reyné, *la razón de Estado: política y nacionalidad*, parís: PUF, 1992, pp. 15-42.